



"TENGO ALGO DE LEYENDA"

Blanca Luz Brum es unidivertidamente varias veces ella; de otro modo no se podría entender su capacidad de expresar nostalgia y desafío en una misma palabra.

—Mi primera es la de un poeta y la poeta es la más importante en mí. Como dijo un escritor alemán, he querido "habitar profundamente la tierra". Y sé que para eso hay que pagar un alto precio.

—¿Cuál es el que ha pagado Ud?

—La incompreensión, que es el precio más cruel. Y también la soledad.

—La soledad es rescatable...

—Por qué rescatable?

—Porque la soledad de un día cuesta menos que la del día siguiente.

—Ea claro.

—¿Qué pretende con esta exposición?

—Mostrarles la isla de Robinson Crusoe. Nadie la ha pintado; y le pediría a los pintores chilenos que fueran a describirla, por supuesto mejor que yo, en vez de buscar inspiración fuera del país.

—Pero el viaje a la isla es muy oneroso...

—Claro que sí, pero la Armada tiene sensibilidad. Al fin y al cabo la isla es un testimonio en la comunidad del Pacífico. Pero, por volver todo, estas pinturas más representan un mensaje de amor, que hace mucha falta en Chile y en el mundo. Especialmente para la juventud.

—¿Usted cree que a los jóvenes les falta amor?

—A veces no lo pueden expresar.

—No pueden, o no saben expresarlo?

—No saben.

—¿Y qué tendría que enseñarles?

—La vida, que enseña más que los padres y las universidades. Además, a la juventud no le interesa la experiencia de los mayores. En el fondo, nuestras experiencias son fracasos.

—¿Ud. se siente fracasada?

—De ninguna manera!

—¿Por qué lo dice?

—Según sus palabras, experiencia es igual a fracaso.

—Ahí, pero la experiencia

es de muchas cosas, las buenas y las malas. Yo no me puedo quedar, porque la vida y Dios han sido muy generosos conmigo, aun cuando también he tenido una buena dosis de dolor. Por ejemplo, haber perdido dos hijos.

—Pero eso tiene que estar en el presupuesto de la vida de cualquier persona.

—No, porque lo poco que les puede ocurrir a los padres es sobrevivir a sus hijos. Pero yo tuve que enfrentarme a la disyuntiva de vivir como una leonada, o vivir al lado adentro de la vida. Y opté por esta última, después de meditar en mi isla. Opté por la vida.

—¿Cuándo comenzó su retiro en Robinson Crusoe?

—Hacer casi treinta años.

—Ya era muy joven. Llegó

EL PERSONAJE POCO COMUN



Por Juan Gana

allí con una hija chiquitita y una lancha para irse a la isla.

—Además, Daniel Moya, de 30 años, me dejó de herencia (la única vez que heredé algo) un pedazo de tierra, con la condición de que yo construyera una casa, que le diera progreso a la isla, y que viviera allí para siempre. También me dejó seis ovejas.

—¿Ella era un ranchero? Tal vez se alió con Ud.

—Yo decía que era un

visionario.

—Y eso buen ojo!

—Y entonces construí mi casa, que se llama "El solar de Selkirk".

—Y fue pasando el tiempo...

—Mi tiempo de justificación ante la vida: mis libros, mis ensayos. Y todo el bien que he podido hacer a los habitantes.

—¿Y el amor?

—No conozco el amor desde hace muchos años.

—¿No?

—El amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor

por la Humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido lo he dado. Tal vez soy la escoria más pobre de Chile.

—Usted me dijo que ya había vendido dos cuadros de esta exposición, en cien mil pesos cada uno. Es bastante dinero, ¿no?

—Sí, pero lo distribuí.

—¿A la casa de la isla?

—Allí y así. ¿Le parece que no hay nadie a quien ayudar en Chile?

—¿Ud. se fue a Robinson Crusoe para separarse de su esposo?

—No, él aceptaba mis decisiones.

—Pero Ud. era una mujer joven, hermosa. Y esa voluntaria opción por la soledad me parece muy equívoca y un romancismo.

—No, el amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor



BLANCA LUZ BRUM ha venido desde Robinson Crusoe con veintidós pinturas que están siendo exhibidas en la sala de exposiciones del Banco del Estado y que expresan, en conjunto, el "Mensaje de una Vida". Escritora, poetisa, viajera, nos trajo su versión sentimental de la isla donde ella encontró la penitencia y el paraiso al mismo tiempo. Ella dice que tiene algo de leyenda y es verdad, una leyenda ligada a la historia de otras vidas. En el libro de firmas que está en la sala de exposiciones hay inscripciones que sólo ella puede descifrar: "Aún te amo, Blanca Luz Brum". Y también frases de encomio, como esta asertiva opinión de Rodrigo Gallardo Jiménez, de 13 años de edad: "Muy buena la muestra de la señora Blanca Luz Brum. Recrea la vista con colores, paisajes y expresiones que hacen de esta isla, en la que ella se inspira, algo maravilloso. Realmente excelente".



"Tengo algo de leyenda" : [entrevista] [artículo] Juan Gana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brum, Blanca Luz, 1905-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tengo algo de leyenda" : [entrevista] [artículo] Juan Gana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile